

EL COMBATIENTE

PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES

por la revolución obrera, latinoamericana y socialista

AÑO III-Nº 43

9 de marzo de 1970

\$50



El país se halla en vísperas de nuevas grandes batallas sociales y políticas. Durante el mes de febrero nuevos acontecimientos vienen recalentando el ambiente y las distintas clases y sectores de la sociedad se preparan para intervenir en ellas. Las organizaciones sindicales comienzan a anunciar paros, los partidos políticos burgueses a reorganizarse, las organizaciones armadas populares como la FAP a expresarse públicamente. La propia dictadura comienza a producir "hechos políticos" tratando de capear el temporal y encontrar una salida a la pavorosa crisis que la sacude desde mayo.

Estos hechos constituyen el prólogo del segundo capítulo de las grandes movilizaciones antidictatoriales del proletariado, el estudiantado y sectores de la pequeña burguesía. Tras el "cordobazo" y las restantes grandes movilizaciones de 1969, el conjunto de la clase obrera comienza a movilizarse, por medio de la extensión de la lucha económica y político-democrática contra la dictadura. La movilización de los municipales, de la Capital, de Necchi, de Petrolini en Córdoba, de Acindar en Villa Constitución y ahora del Chocón exhiben los rasgos fundamentales de este proceso de innumerables luchas parciales.

La huelga del Chocón, efectuada en defensa de sus delegados elegidos por los trabajadores, constituye el punto más alto de combatividad y conciencia de un sector aislado del movimiento obrero. Este proceso, (sigue pág. 2)

Solidaridad con el Chocón

LOS TRABAJADORES DE EL CHOCON LLEVAN TRECE DIAS DE LUCHA CONTRA LA INTERVENCION DEL ESTADO EN SU ORGANIZACION SINDICAL Y EL DERECHO A ELEGIR SUS DIRIGENTES. POR SU CONTENIDO ABIERTAMENTE ANTIDICTATORIAL Y ANTIBUROCRATICO SU MOVILIZACION MARCA EL CAMINO QUE EL MOVIMIENTO OBRERO DEBERA RECORRER PARA INTENTAR RECUPERAR SU INDEPENDENCIA DEL ESTADO. TODO OBRERO CONCIENTE Y CON SENTIDO DE SOLIDARIDAD DE CLASE DEBE APOYAR CON TODAS SUS ENERGIAS LA LUCHA DE EL CHOCON. LLAMAMOS A TODO EL MOVIMIENTO OBRERO Y REVOLUCIONARIO A REALIZAR ACTOS PUBLICOS, ACCIONES VIOLENTAS Y PAROS DE SOLIDARIDAD PARA GARANTIZAR EL TRIUNFO.

DERROTEMOS AL TRAIADOR CORIA!
DERROTEMOS LOS PLANES PARTICIPACIONISTAS DE LA DICTADURA!
ORGANICEMOS COMANDOS ARMADOS PARA GARANTIZAR Y EXTENDER LA LUCHA!



FºP 3446

EL PENSAMIENTO...
(viene de pág. 9)

se incurrió en el error de interrumpir el trabajo insurreccional para prestar atención al trabajo entre las masas.

Debe señalarse que durante algún tiempo más exactamente desde 1962 hacia atrás, las distintas acciones armadas obedecían cada una a un grupo distinto. Es decir, que reflejaban la plena anarquía que padecía el sector revolucionario insurreccional. El Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) marcó la superación de ese problema, ya que dotó a tal sector de su instrumento político y militar.

Desde 1959 hasta 1962, entre los componentes del FSLN se mantuvo la ilusión de que era posible lograr un cambio en la línea pacifista de la dirección del Partido Socialista Nicaraguense. Es en el año 1962 en que prácticamente se disipa tal ilusión al constituirse el Frente Sandinista, una agrupación independiente, aunque durante algún tiempo más se mantendría la idea de que era posible llegar a determinada unidad con la dirección del Partido Socialista, cosa que la realidad se ha encargado de refutar.

El movimiento que culminó en río Coco y río Bocay fue la primera acción preparada por un grupo revolucionario más o menos homogéneo. Este primer intento fue como un tanteo del sector revolucionario.

Esta primera derrota empujó a una posición que revistió ribetes reformistas. Es cierto que no se renunciaba a la lucha armada y continuaba la convicción de que esta forma de lucha era la que iba a decidir el desenlace de la revolución nicaraguense. Pero la realidad fue que se interrumpió por algún tiempo el trabajo práctico para continuar la preparación de la lucha armada. Es cierto también que después de la derrota de 1963 nuestro movimiento resultó seriamente quebrantado, pero no se encontró la manera adecuada de superar la crisis interna que se presentó.

Un factor que sin duda influyó en la desviación fue que nuestra derrota armada coincidió con un descenso en el movimiento antisomocista de Nicaragua. En 1963 se interrumpió el ascenso político que se había iniciado con la lucha y victoria del pueblo de Cuba. La base del descenso consistió en que la camarilla somocista realizó con éxito la maniobra de celebrar en febrero de 1963 una farsa electoral para imponer al monigote René Schick. De todas maneras aunque se presentara ese descenso en la situación general, la dirección del FSLN no comprendió debidamente que esto no significaba más que un fenómeno parcial, ya que en lo fundamental el rumbo del movimiento revolucionario era de progreso y de tránsito hacia la maduración.

Era correcto que en ese período se pasara a un trabajo de recuperación de la organización insurreccional y a acumular nuevas fuerzas para reanudar la lucha armada, pero naturalmente esta meta exigía una continuación ininterrumpida de una serie de tareas de tipo insurreccional: acumulación de recursos materiales, adiestramiento de combatientes, realización de ciertos golpes armados propios de la fase estratégica defensiva, etc.

Esta desviación en la táctica se expresó también en la ideología que adoptaba el Frente Sandinista. Aunque se levantaba una bandera antiimperialista y de emancipación de las clases explotadas, se vaciló en presentar una ideología claramente marxista-leninista. A esta vacilación contribuyó la actitud que el sector marxista-leninista tradicional había sostenido habitualmente en la lucha popular nicaraguense. Como ha quedado referido, tal sector en la práctica le ha hecho abiertamente el juego a la ca-

marilla somocista. Tal factor, unido al atraso ideológico que había prevalecido en el sector revolucionario del país, condujo a vacilar en la adopción de una ideología que en el plano nacional estaba vinculada a la componenda. Puede decirse que hizo falta perspicacia para entender en esos momentos que bastaba únicamente que transcurriera cierto tiempo para que la juventud y el pueblo de Nicaragua comenzaran a distinguir entre los falsos marxistas y los verdaderos marxistas.

Por consiguiente, en los años 64 y 65, se puso prácticamente todo el acento en el trabajo abierto que incluía el trabajo legal entre las masas. Se realizaron tareas clandestinas sobre todo en el campo, pero el acento principal del trabajo en el curso de ese tiempo fue legal. La realidad demostró que el trabajo legal realizado de esa manera no sirvió para acumular fuerzas y que fue mínimo el progreso que se realizó. No puede ocultarse tampoco que ese trabajo legal a través del hoy desaparecido grupo Movilización Republicana, del movimiento estudiantil y del movimiento campesino adoleció de falta de disciplina, audacia y organización. También debe llegarse a la conclusión de que el trabajo revolucionario (ya sea público, legal o clandestino) no puede ser impulsado aceleradamente si se carece de una fuerza armada revolucionaria. La carencia de esta fuerza es la que determinó la extrema limitación del trabajo legal realizado en los años 1964-65.

Nuestra experiencia demuestra que la fuerza armada revolucionaria (urbana y rural) es el motor del movimiento revolucionario de Nicaragua. La lucha armada es la única que puede inspirar al combatiente revolucionario de Nicaragua a cumplir las tareas que la dirección revolucionaria decide, ya sean armadas o de otra calidad revolucionaria.

En el parentesis entre los años 1964-65 se desarrolló un importante contacto con el sector campesino. En comarcas situadas en rumbos opuestos de la región norte del país se establecieron permanentemente compañeros de extracción urbana y se realizaron viajes para conocer de cerca los problemas

campesinos y organizar en el campo la lucha revolucionaria. Debe decirse, sin embargo, que no se aprovechó en toda su dimensión el amplio contacto que se estableció con los campesinos. En el campo se celebraron algunas reuniones campesinas de masas, se enviaron algunas delegaciones campesinas a la ciudad a denunciar los problemas del campo y los campesinos se mantuvieron en algunas tierras desafiando la violencia de los latifundistas. Sin embargo, no se mantuvo el ritmo acelerado de la movilización campesina. El contacto se conservó sobre determinados puntos y no se extendió a otros lugares en los cuales los campesinos padecen terribles condiciones de vida y de trabajo. Además, si las pocas marchas campesinas sobre las ciudades se hubieran organizado con métodos más audaces, habría participado un número mucho mayor de campesinos, al tiempo que se pondría en acción a un número más amplio de lugares.

En varios lugares se prolongó por demasiado tiempo el contacto individual con ciertos campesinos sin proceder a la movilización de la masa campesina. Las invasiones de tierra por los campesinos que habían sido despojados no se realizaron.

En el desprecio de las posibilidades que se presentaron jugó un papel decisivo la falta de cuadros dirigentes dotados del desarrollo adecuado y la decisión necesaria para organizar la lucha de las masas populares. Careciendo de campamentos guerrilleros se tornaba imposible impartir adiestramiento a los cuadros para organizar la lucha de los diversos sectores del pueblo nicaraguense.

EL MOVIMIENTO ARMADO DE PANCASAN

En el curso del año 1966 se dan pasos prácticos para reanudar la acción armada. Ese año el Frente Sandinista tiene conciencia de la desviación en que había incurrido a raíz de los golpes de 1963 y procede a la preparación de la base guerrillera de Pancasán. Aunque esta preparación constituyó un progreso en cuanto a labor organi-

(sigue pág. 11)

La Patria de Sandino

Nicaragua es uno de los mayores países de Centroamérica. Tiene una población de cerca de 2.000.000 de habitantes, de los cuales la mayor parte (60% aproximadamente) constituye el campesinado. La capital (Managua, 300.000 habitantes) cuenta con una incipiente industria liviana que en 1953 ocupaba a 21.000 obreros y actualmente duplica esa cantidad. Durante la década del 60, Nicaragua ha sido el país de América Central que ha conseguido un mayor crecimiento económico gracias al vertiginoso aumento de las exportaciones agrícolas (20 millones de dólares en 1948-50, 65 millones en 1958-60, 138 millones en 1966, para luego comenzar a descender a partir de 1967). Pero los beneficios de este crecimiento solo benefician al imperialismo, a un puñado de grandes familias y fundamentalmente a la familia Somoza, que controla la mayor parte del comercio y la industria y tiene fuertes intereses agrarios, mientras que las masas campesinas y la población marginal de las ciudades apenas alcanzan a subsistir.

Nicaragua es uno de los primeros países semi-colonizados por el imperialismo yanqui (desde 1850) y también uno de los de mayor tradición de lucha antiimperialista. Ningún otro país del continente tiene una tradición tan arraigada de resistencia nacional, ni ha empuñado las armas durante tanto tiempo (1893, 1912 y fundamentalmente la resistencia dirigida por Sandino entre 1927 y 1934, hasta su asesinato por Somoza). Pocos tienen en cambio tan poca tradición marxista, ya que recién en 1944 se funda el Partido Socialista Nicaraguense (comunista) el que tiene una tradición aún más contrarrevolucionaria y traidora que casi todos los otros partidos comunistas de América Latina (nace en un mítin cuyo objetivo era proclamar su apoyo al gobierno de Somoza). El Frente Sandinista de Liberación Nacional creado en 1962 es el primer intento serio de la vanguardia antiimperialista de llegar al marxismo revolucionario.

LOS REVOLUCIONARIOS Y...
(viene de pág. 1)

combinado con la maniobra de Perón a que hacemos referencia en otro artículo, determina una nueva actitud de las direcciones sindicales de distintos matices. La CGT de Córdoba, Rosario y Bahía Blanca anuncian paros de 24 horas al igual que las "62". La Asociación Obrera Textil se desliga del "participacionismo" (Nueva Corriente de Opinión) y la CGT de los Argentinos, prepara una nueva reunión en Paraná. Lo mismo pasa con el movimiento estudiantil, donde se multiplican los conflictos provocados por la limitación al ingreso. Las distintas organizaciones armadas que vienen realizando una creciente actividad desde el año pasado, continúan realizando acciones, como la recuperación de armamento realizada el 1 de febrero en Campo de Mayo, y anunciando su disposición de seguir combatiendo. El conjunto de estos hechos expresan la actual conciencia del proletariado y las grandes masas: el odio cada vez más grande a la dictadura y la comprensión de su debilidad.

LA DICTADURA BUSCA UNA POLITICA

Desde los sucesos de Mayo la dictadura ha perdido su estabilidad y carece de fuerza para aplastar a la amplísima oposición popular. El repunte de la economía nacional durante los dos últimos años (1968-69) le permitió capear su primera crisis hacia mediados de 1968 (acuerdo Perón-Iliff, nacimiento de la CGT opositora, movilizaciones de los pequeños propietarios, abogados, primeras grandes luchas estudiantiles desde 1966, etc) y estabilizar su control sobre el ejército mediante el reemplazo del General Alsogaray por el general Lanusse en la comandancia del ejército y el disgregamiento de la oposición burguesa. Pero la aparición en la escena de la clase obrera con el vigor, la masividad y la violencia con que lo hicieron en Córdoba y Rosario y lo expresara en los diversos paros de 1969 rompió esa apariencia de fortaleza y la obligó a buscar una nueva orientación política.

Esto acentuó la lucha de tendencias dentro del gobierno y fortaleció al sector liberal nucleado detrás del general Lanusse que planteaba una salida electoral, en pugna con el ala "nacionalista" que preconizaba un acuerdo con la burocracia sindical y el neo-peronismo para revitalizar el esquema originario con que subió Onganía al poder en 1966. Actualmente vivimos una contracorriente del sector "nacionalista" que se expresa en la ley de Obras y Servicios Sociales que pone en manos de la burocracia sindical unos 5.000 millones de pesos mensuales (sumados a los que ya administra como producto de las cotizaciones de los afiliados), en la designación de Sapag como gobernador en Neuquén, o en la promoción oficial de la campaña favorable a la restitución de los restos de Rosas y la exaltación de su figura. Pero ni las promesas electorales, ni los tibios escarceos populistas, constituyen una política seria y definida que permitan vislumbrar la superación de la actual crisis política de la dictadura. De allí que el conjunto de la burguesía opositora vuelva a la ofensiva y pretenda canalizar en su beneficio las movilizaciones de la clase obrera.

LA OPOSICION BURGUESA PRETENDE CAPITALIZAR LAS LUCHAS DE LA CLASE OBRERA

Los distintos sectores burgueses opositores pretenden aprovechar la presión del movimiento obrero, la confusión que reina en gran parte del ejército y la falta de una po-

lítica definida de la dictadura, para lanzarse a la conspiración abierta.

La llamada burguesía liberal (terratenientes, burguesía agraria, parte del capital comercial) insiste en su planteo de golpe de estado y de reemplazo del actual gobierno de Onganía por un nuevo gobierno de transición que lleve a través de diversas etapas el país hacia el régimen constitucional, (política de Aramburu y de Balbín). Un sector del movimiento obrero (el MUCS corriente Scipioni, etc), sirve a esta política, negándose expresamente a denunciar el carácter burgués y continuista de este golpe y sirviéndole en la práctica.

Perón juega a la oposición, conforme lo señalamos en otro artículo, con una intención doble. Desbaratar inmediatamente el intento de la dictadura de controlar a la burocracia sindical y captar al neo-peronismo y luego, una vez que el sector "nacionalista" del ejército se halle reducido a la impotencia, ofrecerse como su salvador y aliado para enfrentar el doble embate del movimiento obrero y la oposición liberal. Demás está decir que las 62 duras capitaneadas por Gazera y Avelino Fernández, constituyen los instrumentos de esta política. Pero además esta posición de Perón le permite también jugar al golpe y conservar las dos manos libres para maniobrar entre las distintas alas de la burguesía y el movimiento obrero.

Estas tendencias burguesas recambistas encuentran su fuerza fundamental, no tanto en su apoyo dentro de la burguesía (los monopolios siguen sosteniendo firmemente a Onganía al igual que la mayor parte de los otros sectores explotadores), ni en la adhesión de sectores del ejército (que sigue controlado por sus dos caudillos Onganía y Lanusse), sino por su control del movimiento obrero. Dentro de la izquierda argentina se extendió a partir de mayo la fábula espontaneísta de que la clase obrera ya había superado definitivamente, tanto al golpismo burgués como a la farsa electoral: pero la verdad es otra: la gran mayoría de la clase obrera confía en un golpe de estado a la peruana (o más correctamente a la peronista) o en una salida electoral con Perón o cualquier otro político burgués populista antes de seguir soportando la odiada dictadura de Onganía. Y ello necesariamente será así porque la inmensa masa de los trabajadores no ha superado todavía la ideología nacionalista burguesa populista y solo una creciente capa de obreros conscientes, todavía muy minoritarios, se orienta hacia el marxismo revolucionario. Creer que la clase obrera, por más combativa que sea y por más experiencia que tenga, pueda por sí misma repudiar el golpismo y electoralismo burgués sin la llama esclarecedora del socialismo y la dirección de su vanguardia consciente, es exaltar el espontaneísmo y envilecer el marxismo. De allí que a pesar de su gran combatividad la clase obrera todavía puede seguir siendo utilizada por las corrientes burguesas recambistas y que la batalla por substraerla a su influencia para una política de clase pasa no sólo por una línea práctica combativa e independiente, (tanto reivindicativa como militar) sino -y fundamentalmente- por la educación de su conciencia mediante la propaganda y agitación política y armada.

LA POLITICA DEL PROLETARIADO CONCIENTE EN LA ETAPA ACTUAL Y LAS DIFERENCIAS EN LA IZQUIERDA REVOLUCIONARIA

Cuál debe ser la política de los revolucionarios marxistas, de la vanguardia política del proletariado en la etapa actual? El auge del proletariado iniciado a partir de mayo, el aflojamiento del control po-

lítico-militar sobre todos los órdenes de la vida nacional y la mejora de la situación económica del país han permitido una serie de triunfos económicos parciales del movimiento obrero (anterior movilización de El Chocón, Kaiser, Necchi, etc), y posibilitado la existencia de una cierta libertad de reunión y prensa. En este marco tienden a desarrollarse nuevamente tendencias espontaneístas dentro de la izquierda argentina que, a pesar de denunciar las opciones golpistas y electoralistas burguesas, vuelven a plantear una opción históricamente superada por el movimiento obrero y revolucionario de los países coloniales y semi-coloniales: la lucha por el poder apoyada en las organizaciones sindicales del proletariado, sin necesidad de un ejército revolucionario formado en el curso de una guerra prolongada y de un partido marxista político-militar, que eduque en el marxismo revolucionario a las más amplias masas.

El ongarismo, que es cada vez más un fenómeno político que sindical, se ha deslizado cada vez más a estas concepciones. En la declaración de la CGT de los Argentinos que fuera publicada por "El Combatiente" en su número anterior, y que la anterior dirección del periódico entendía que era compartida por nuestro partido, se dice: "Para nosotros los trabajadores ese poder se inicia en las fábricas cuando nuestras comisiones de lucha empiezan a igualar poco a poco las fuerzas del patrón e imponerles condiciones. Prosigue en las agrupaciones de base cuando los delegados de decenas y centenares de talleres logran equilibrar el peso de las federaciones patronales y obligarlas a ceder. Se extiende en las regionales rebeldes cuando los delegados de los sindicatos o las agrupaciones llegan a movilizar a todo el pueblo, superando el poder de la oligarquía y derrotando a su policía. Culmina cuando el movimiento obrero en pleno puede paralizar todas las fábricas del país y defenderlas, movilizándolo a millones de trabajadores, oponiendo las fuerzas nacionales a las fuerzas de represión venciendo y ejecutando desde el gobierno el programa de liberación, con argentinos y para argentinos". O sea que, para el ongarismo, es posible llegar al poder sin necesidad de una guerra revolucionaria y de un ejército, apoyados solamente en una escalera progresiva de saltos organizativos que van desde la Comisión Interna hasta la reconquista de la central obrera. Que eso lo diga Ongaro, que no se reivindica marxista y que no ha conseguido superar su confusión política constituye un retroceso en relación a anteriores definiciones donde se pronunciaba abiertamente por la lucha armada, pero eso es cosa de él. Que lo aplaudan tendencias espontaneístas que como el PCR, Política Obrera o La Verdad, es natural. Pero que lo sostengan quienes reivindican una estrategia de poder basada en la guerra revolucionaria es muy grave, y no tiene nada que ver con la estrategia de nuestro partido, ni con nuestra línea política.

Esa posición estratégica del ongarismo, que en esencia coincide con el PCR, Política Obrera o La Verdad (aunque tenga diferencias ideológicas o tácticas se expresa en su consigna central para 1969: "Año de la organización". Desde el punto de vista sindical estos es justo, porque la principal tarea planteada es reorganizar el movimiento obrero sobre la base de organizaciones clandestinas y semi-clandestinas (agrupaciones de base, coordinadoras, comisiones de resistencia). Pero esta tarea solamente podrá lograrse exitosamente sobre la base de una nueva conciencia mar-

LOS REVOLUCIONARIOS Y...
(viene de pág. 2)

xista revolucionaria del proletariado que solamente podrá desarrollarse a partir del crecimiento del partido revolucionario, su neta diferenciación ideológica y política en relación al reformismo, el oportunismo y el centrismo de todos los pelajes; la intensificación de la propaganda y agitación política revolucionaria, la autodefensa y -necesariamente- la construcción de una alternativa militar independiente que se constituya en embrión del futuro ejército revolucionario.

LA TAREA ACTUAL DE LA VANGUARDIA CONCIENTE DEL PROLETARIADO NO ES DERRIBAR A LA DICTADURA DE ONGANÍA SINO ACUMULAR FUERZAS PARA LA GUERRA REVOLUCIONARIA CONTRA EL REGIMEN.

Otra versión del espontaneísmo que tiende a desarrollarse en la actual izquierda argentina es la que plantea como tarea central o muy importante el derrocamiento revolucionario de la dictadura por las masas, viendo en esta tarea la culminación de las luchas actuales. Nosotros discrepamos completamente con esta apreciación.

La actividad en las próximas movilizaciones económicas y democráticas del proletariado para organizarlas, educar al proletariado en la autodefensa, profundizarlas y generalizarlas es una tarea fundamental y ningún revolucionario puede dejar de estar allí, porque allí estarán las masas que luchan. Pero el objetivo central de esa intervención no debe ser en esta etapa la nueva organización sindical, sino la captación de los obreros más concientes, el desarrollo de la propaganda y la agitación marxista y la construcción de los destacamentos armados que estén en condiciones de operar exitosamente, contestando golpe por golpe al régimen, propagandizando la guerra revolucionaria y garantizando la continuidad de la acción más allá de los flujos y reflujo de las luchas espontáneas del proletariado.

Limitarse a impulsar las movilizaciones, a plantear la huelga general o a organizar al movimiento obrero por abajo, sin desarrollar su conciencia, construir el partido u organizar los destacamentos armados como tarea central, es trabajar -como dice el refrán- para el rey de Prusia, o más concretamente para Perón, Aramburu, Balbín, o el coronel Labanca, ya que pasado el actual auge del proletariado, ya sea por la constitución de un nuevo gobierno burgués populista o semi-populista que divida o desvíe las luchas del movimiento obrero o por un gobierno policéfalo-militar que lo aplaste, solo quedará lo conciente y organizado.

El Partido Revolucionario de los Trabajadores se constituyó como organización separada del morenismo alrededor de su planteo que el régimen solo puede ser derribado por una insurrección proletaria preparada no por la recuperación de las organizaciones sindicales sino por una guerra civil prolongada. La dictadura de Onganía no es el régimen capitalista y semi-colonial argentino sino uno de sus gobiernos de turno. Nosotros afirmamos que la movilización de las masas puede obligar a la dictadura a cambiar su política, o incluso derribarlo; pero que nunca podrá establecer en esta etapa un gobierno revolucionario obrero y que -necesariamente- la caída de Onganía significará un recambio burgués. El objetivo central de la etapa no es pues ni organizar el movimiento sindical desde la base, ni derribar a la dictadura. Es aprovechar el actual auge temporal del proletariado para acumular fuerzas en la perspectiva de la

PERON

Y LA "CRISIS DE UNIDAD"

BDIC

Luego de largos años de silencio, medias palabras o tímidas intervenciones, Perón intenta hablar fuerte nuevamente e intervenir en la vida del movimiento obrero argentino.

Sobre las postrimerías del año pasado recibió en Madrid a una nutrida delegación de las 62 organizaciones que regresó portando un mensaje suyo dirigido al movimiento obrero. Este mensaje fue reproducido en la edición del 11 de enero del diario "Mendoza" de la ciudad del mismo nombre y de esta fuente son todas las citas que hacemos en esta nota.

La burocracia sindical, luego de la muerte de su hombre fuerte, Augusto Vandor, el único de los dirigentes sindicales peronistas que durante largos años se permitió negociar en un pie de igualdad con Perón y desconocer reiteradamente sus orientaciones, retorna en masa a Madrid en busca del perdón y el apoyo que necesita para recuperar aunque sea una pequeña parte de su alicaído prestigio. Jaqueada por la persistente ofensiva de la dictadura que intenta someterla total e incondicionalmente a sus designios, y por el movimiento obrero que de hecho la ha desconocido como dirección en las movilizaciones de todo el año pasado, la burocracia sindical retorna a Perón buscando orientación y apoyo. Para todos los obreros concientes es importante comprender el papel que ha jugado Perón en los últimos años y sobre todo, los resultados prácticos de su política.

PERON, EL MOVIMIENTO OBRERO Y LOS GOBIERNOS BURGUESES

"Para mí -dice Perón- la situación del problema sindical es clara. Acá hay una crisis de unidad en la clase trabajadora argentina. Una crisis de unidad que comenzó en 1955 con la acción y las persecuciones violentas de los gorilas; siguió con la integración frondicista, y culminó con el trabajo de disociación que hizo el gobierno de Illia. Crisis que después se cristalizó con esta dictadura que ha sido la peor de todas". Y, más adelante repite: "Cada uno de ellos (Frondizi e Illia) ha pagado sus agentes -y vamos a hablar aquí a calzón quitado- para producir, Frondizi, el amago de integración e Illia el de disociación. Y éstos (la dictadura), la continuación de la disociación que inició Illia. Esos agentes han sido todos pagos por el gobierno para me-

terse como "caballo de Troya" dentro de las 62 organizaciones y desde allí provocar la división de nuestra rama sindical del movimiento".

Según Perón, en consecuencia, las divisiones del movimiento obrero responde a la existencia de varias corrientes y dirigentes que en lugar de trabajar por los intereses de los "trabajadores", se colocan al servicio de los políticos burgueses. No tenemos inconveniente en reconocer que, en este punto, estamos de acuerdo con él, pero con dos precisiones.

Primera precisión: en la historia de la clase obrera argentina quien logró por primera vez someter al movimiento obrero a la política y los intereses de un sector de la burguesía fue el mismo Perón. Desde 1878, año en que se crea la primera asociación obrera en nuestro país y se lanza la primera huelga, hasta 1945, salvo episódicos intentos de estatización de los gobiernos de Uriburu y Roca que no lograron éxito, la clase obrera argentina tuvo partidos y sindicatos independientes. Existían tres corrientes principales, el anarquismo (que al margen de su incorrecta política no respondía a los intereses de ningún sector de la burguesía), el socialismo reformista pero también independiente de la burguesía y el comunismo reformista de características similares. Con Perón por primera vez un sector de la burguesía logra convertir a los sindicatos en un apéndice del estado burgués y ganar a la mayoría del proletariado para su política. Perón, hoy en decadencia, es todavía el único de los dirigentes burgueses que conserva algún peso en la clase obrera.

Segunda precisión: fue la política de Perón, desde 1955 hasta la fecha, la que facilitó la labor de los "agentes de Frondizi, Illia y Onganía" y la disociación del movimiento obrero en distintas tendencias pro-burguesas. Hoy Perón pretende echar un manto de olvido sobre su propia política y hacernos creer que todo se debe a la habilidad o a siniestras maniobras de los gobiernos de turno. Pero veamos los hechos.

Es cierto que "la crisis de unidad comenzó en 1955 con la acción y persecuciones violentas de los gorilas". Pero hoy todo obrero conciente sabe, y nadie logrará confundirlo, que las "persecuciones violentas" fueron posibles porque Perón abandonó a la clase obrera que lo respaldaba masivamente

(sigue pág. 4)

guerra revolucionaria contra el régimen, mediante la construcción del partido, del ejército y la educación de las más amplias masas (uno de cuyos aspectos es el de la organización sindical.)

Los obreros concientes deben comprender esto. Deben ver claramente que sin un partido y un ejército revolucionario que permita la acumulación de fuerzas, pasará la actual situación de auge y todo quedará como antes de mayo. Que en Kaiser, pasados los efectos del cordobazo y estableciendo claramente los capataces y la po-

lítica interna, y dejará de haber huelgas espontáneas como las del 1 y 2 de octubre. Que no se podrán obtener triunfos como los del Chocón (anterior movilización o Necochea) y la organización sindical lograda se derrumbará estrepitosamente. Sólo un partido revolucionario fuerte, conciente, enraizado profundamente en las fábricas, los talleres, las fincas, podrá garantizar esta continuidad y organizar el ejército que enfrente y comience a derrotar a las Fuerzas Armadas del régimen.

PERON Y LA CRISIS DE UNIDAD

(viene de pág. 3)

su amigo Stroessner (hoy amigo de Onganía) para "no derramar sangre de hermanos".

También es cierto que la crisis "siguió con la integración frondicista": Pero: cuál fue el papel de Perón en el proceso de integración?

Abandonada por su dirección la clase obrera peronista comenzó a reorganizarse en la clandestinidad a partir de 1955. Si algún motivo de orgullo, alguna justificación histórica, pueden tener Perón y el peronismo, es, por sobre todas las cosas, la etapa de gloriosas luchas que comenzó en 1955 contra la libertadora y continuó luego contra la entrega del país consumada por el frondicismo. En esa etapa, del seno de las fábricas semi-militarizadas y las cárceles, surgieron las 62 y también surgió la resistencia peronista. En la gestación de este gran movimiento Perón no jugó papel alguno como el mismo lo confiesa en su carta: "en ese momento yo no quise tener ninguna intervención, aunque ya veía claro... ya veía claro de que pata rengueaba cada uno de los dirigentes que manejaban los sectores. Sin embargo la acción continuó, porque no pudo haber tenido otro remedio, en una organización sindical como la que manejaba la dictadura militar, ya que en rigor de verdad, estaban la mitad de los gremios intervenidos; no se podía hacer absolutamente nada porque la dictadura lo impedía por una u otra causa".

Que "sin embargo", es decir, pese a que Perón no tuvo ninguna "intervención", "la acción continuó", lo sabemos, está inscripto en las páginas de la historia de la clase obrera argentina con la sangre y sufrimiento de miles de activistas anónimos que, pese a Perón, demostraron que la dictadura no "impedía por una u otra causa" la lucha del proletariado.

Ese gran movimiento fue orientado hacia el integracionismo por Perón, que cumpliendo con su deber de general del régimen, firmó un pacto con Frondizi quien llegó al poder gracias al voto de la clase obrera para entregar el país al imperialismo.

Desde el poder, Frondizi corrompió y ganó para su política integracionista a un sector de la dirección del movimiento obrero. El instrumento fundamental de esa corrupción fue la ley de asociaciones profesionales por la cual multimillonarios fondos fueron parar a manos de quienes habían sido dirigentes de la resistencia clandestina (Loboherry, Vandor, Cardozo y tantos otros). Así se produjo la primera gran división en el movimiento obrero peronista. Qué hizo Perón para evitarlo? Para ser honestos debemos reconocer que a esta altura podía hacer muy poco. Ya no controlaba el monstruo que el mismo en colaboración con Frondizi, había engendrado. Había comenzado la era del "Lobo".

Apoyado en la poderosa base que le otorgaba el millonario sindicalismo legal, Augusto Timoteo Vandor se convirtió en una fuerza independiente prescindiendo de Perón todas las veces que lo consideró necesario y lo derrotó en la mayor parte de las oportunidades. Los intentos de Perón para recuperar la dirección de su movimiento fueron inofensivos, llegando en ocasiones a infantiles maniobras políticas que solo lo graron cubrirlo de ridículo.

1) En 1959 designa una nueva dirección con el nombre de Consejo Coordinador y Supervisor integrada por elementos ineptos sin ningún prestigio, que no habían participado en la resistencia con el mayor Aloe, Constantino Barros y Delia Parodi y "expulsa" a Carullas, Cardozo y Vandor. El re-

sultado es que este Consejo no coordina ni supervisa nada. Promueve el voto en blanco en las elecciones de 1960 y 61 con el resultado de que el electorado peronista se vuelca en algunas provincias a la UCRI, en otras al neoperonismo, en Capital Federal al socialismo argentino (candidatura de Alfredo Palacios), en Santa Fe al Partido del Trabajo y el Progreso. Mientras tanto Vandor se hace fuerte en el aparato de las 62.

2) A fines de 1961 desplaza al Consejo y designa al ingeniero Iturbe como reorganizador del movimiento, dando la línea de no participar en las elecciones para reservar sus fuerzas para las elecciones presidenciales de 1964. Vandor impone la concurrencia con un 50% de candidatos obreros, política que lleva al "triumfo" del 18 de marzo de 1962 y al golpe de estado.

3) En 1962 el "giro a la izquierda", con el evidente propósito de captar a radicalizados sectores del movimiento y de desplazar a Vandor contraponiéndole la figura adicta de Framini. Luego de la derrota electoral de 1963 (no logra presentar candidatos y es elegido Illia) intenta reorganizar el Partido Justicialista al margen de Vandor. Designa un "cuadrivirato" con figuras antivandoristas y presidido por Framini. Vandor se apoya en su aparato sindical y participa en las elecciones internas del Partido Justicialista donde derrota ampliamente al framinismo e impone las nuevas autoridades.

4) En 1964 intenta su regreso al país. Debe apoyarse en el vandorismo que organiza una "operación retorno" que termina curiéndolo de ridículo.

5) En marzo de 1965 Vandor desata nuevamente las instrucciones abstencionistas de Perón y cosecha un importante triunfo que le permite elevar el bloque de diputados peronistas de doce a cincuenta y dos bajo su directa influencia.

Estos cinco hechos, entre otros, demuestran que el vandorismo, ese monstruo engendrado por la entente Perón-Frondizi, pa-

ra ser una fuerza independiente del mismo Perón, rompiendo así la "unidad" que éste había logrado mantener en su movimiento durante 15 años.

También es cierto -como afirma Perón- que la "crisis de unidad" culminó "con el trabajo de disociación que hizo el gobierno de Illia". Pero, cual fue su papel en este "trabajo de disociación"?

Luego del triunfo vandorista de las elecciones de marzo de 1965, que marcó el apogeo de Vandor en la política argentina, el gobierno de Illia que había carecido de una clara política obrera durante sus dos primeros años, al comprender que sería irremediablemente derrotado por el vandorismo en las elecciones presidenciales de 1967, desató una ofensiva contra éste.

Para "disociar" al movimiento obrero dirigido por el vandorismo, en 1965 el gobierno golpeó económicamente a los sindicatos negándose a efectuar el descuento automático de los aportes, modificó la legislación sindical, alentó a los gremios "independientes" a constituir una CGT paralela y promulgó algunas leyes laborales demagógicas tratando de captarse la simpatía de sectores del movimiento obrero para aislarlos del vandorismo. Para esta política "disociadora" contó con un aliado lógico pero inesperado: Perón.

Acosado el sindicalismo vandorista por el gobierno de Illia, Perón, con la complacencia de éste (casi todos los políticos hablaban por aquella época de un pacto Perón-Illia) envía a Isabel Martínez de Perón con el apoyo financiero de Jorge Antonio a colaborar en la ofensiva. En el campo sindical Isabel Martínez promueve el agrupamiento "De pie junto a Perón" liderado por Alonso, cuyo programa, la "Declaración de Tucumán", se halla a la derecha de la Democracia Cristiana y en la línea del frente UCRI-Conservadores Populares que promueve la fórmula Solano Lima-Beg-

(sigue en la pág. 5)

Saludo a la FAP



Las Fuerzas Armadas Peronistas han anunciado sus propósitos públicamente manifestando su decisión de luchar por el derrocamiento de la dictadura, y la vuelta de Perón, para lograr la liberación nacional y la construcción de un orden socialista. Nuestro partido tiene profundas diferencias con el peronismo y lo considera una rémora en el proceso de toma de conciencia revolucionaria del proletariado. Pero diferencia entre los peronistas que colaboran con el régimen y los peronistas que luchan contra él. Las FAP al emprender el camino de la lucha armada se encuentran junto a nosotros en un aspecto de la lucha armada y contra un enemigo: la dictadura y el imperialismo. Juega así mismo un rol fundamental en la propagandización de la lucha armada como una necesidad de la actual etapa de lucha de las masas y constituye en este sentido un ejemplo para todos los charlatanes que se dicen marxistas pero que son incapaces de aprender las lecciones de la realidad y siguen chachareando sobre insurrecciones armadas. Por estas razones "El Combatiente" envía un fraternal saludo a las FAP como destacamento armado del peronismo de combate. Saludo que no implica en modo alguno, dejar ni por un minuto de criticar clara y abiertamente las concepciones políticas oportunistas que sustentan.

(Viene de pág. 4)

A pesar de su peso minoritario en el sindicalismo, "De pie", contando con el prestigio que le otorga el apoyo de la esposa de Perón cuenta con la mayoría del electorado peronista como lo demuestra la elección piloto de Mendoza donde el Vandorismo es ampliamente derrotado.

Jaqueado por el gobierno y por "De pie" el vandorismo se embarca en el golpe de estado de junio de 1966 que lleva a Onganía al poder.

El gobierno de Illia había encontrado en Perón a un fiel aliado para su "trabajo de disociación", y aunque Perón con su eterna mala memoria señale que "mientras era secretario general de la CGT Alonso tuvo un conflicto con las "62" Organizaciones. Ahí comienza, en realidad, el primer amago de divisiones dentro de la rama sindical del movimiento", los obreros concientes que tienen buena memoria, no olvidarán que ese "amago de divisionismo" fue una maniobra del mismo Perón en su mezquina lucha sin principios con el vandorismo.

Para finalizar, digamos que también es cierto que la crisis "después se cristalizó con esta dictadura que ha sido la peor de todas", como nos dice ahora Perón. Pero tiene algo que ver él con el surgimiento de un sector colaboracionista en el movimiento sindical? Bastados hechos para demostrar que fue Perón quien alentó al colaboracionismo desde el primer momento. El primero es un hecho histórico: luego de años de rencillas intestinas Vandor y Alonso (el hombre de Perón en el movimiento sindical hasta ese momento) se encuentra en el acto de la asunción de Onganía junto a los representantes de ACIEL, La Unión Industrial, la Sociedad Rural y la embajada yanqui, compitiendo en servilismo. El comunicado emitido por la Junta presidida por la esposa de Perón del 29-6-66 dice que "se abre la perspectiva hacia un venturoso proceso argentinista" y que "comienza la transformación nacional".

En segundo lugar en su carta Perón se encarga de despejar cualquier duda sobre su actitud inicial hacia la dictadura: "Les dijimos: si ustedes hacen la revolución con las banderas que nosotros consideramos que son las banderas de toda revolución argentina, nosotros los apoyaremos incondicionalmente". A confesión de parte, relevo de pruebas...

Si algo demuestra la historia de los últimos 15 años es que Perón fue incapaz de mantener desde el exilio la unidad del movimiento obrero que había logrado bajo su gobierno. Que su incapacidad de enfrentar a la Libertadora primero y sus pactos con Frondizi y Onganía después provocaron el desmembramiento del movimiento sindical peronista en distintos sectores que responden a distintas corrientes políticas de la burguesía. En cada maniobra política, en cada pacto, Perón fue dejando un trozo de su movimiento en manos ajenas.

Esta política desastrosa, que algunos apologistas consideraban hábil e inteligente, con el correr de los años ha demostrado su ineffectividad y su carácter reaccionario. Perón no podía hacer otra cosa como político burgués que es. Su programa de colaboración de clases lo llevó siempre a la colaboración abierta o embozada con los distintos gobiernos de la burguesía que se turnaron en el poder y al desmembramiento de su movimiento.

La "crisis de unidad" del movimiento obrero subsistirá por muchos años porque ya no hay condiciones en nuestro país para el surgimiento de un fenómeno como el peronismo de 1945: un movimiento obrero unido tras la dirección de un político burgués. La tarea que tienen planteada los obreros con-



cientes es la construcción de un partido del proletariado, con un programa comunista, que rechace la teoría de la colaboración de clases del peronismo, tenga absoluta independencia de todas las corrientes burguesas y luche por la instauración de la dictadura del proletariado. La construcción de ese partido demandará largos años porque en las condiciones concretas de nuestro país es parte del proceso de guerra civil prolongada, en el cual los obreros concientes ganarán a los sectores atrasados del proletariado influidos por el peronismo y otras corrientes burguesas.

Decimos dividiendo falsamente porque la verdadera división debe provenir de la profunda discusión política y de una lucha ideológica seria, en la que tomen posición los estudiantes solo después de haber participado realmente en la discusión. La división no puede provenir de la discrepancia en una fecha, ni de insultos sin fundamento. Las direcciones estudiantiles son responsables hoy ante el estudiantado, de forjar las bases organizativas que permitan planificar los futuros enfrentamientos con inteligencia y además de emprender la formación de la conciencia política de los estudiantes a través de una discusión seria y permanente de los principios políticos que sustentan.

LOS JUEGOS DE PERON

Eliminado Vandor de la escena política por una mano que, independientemente de los intereses políticos que la movieron, hizo justicia, Perón se siente en condiciones de hablar fuerte nuevamente.

Debemos reconocer que viene intentando hacerlo desde fines de 1968, época en que llega a un acuerdo con su archienemigo de siempre ¡para golpear juntos al ongariismo! En efecto, Perón y Vandor solo se pusieron de acuerdo en los últimos años en dos oportu-

Millones de hombres y mujeres, todos los aquí presentes en la foto, y muchos más que escuchaban la palabra del líder desde sus radios, apoyaron entusiastamente al presidente Perón. La mayor parte de ellos todavía se reivindica peronista. Pero Perón no los llamaba a la organización ni a la lucha revolucionaria sino a ir "del trabajo a casa y de casa al trabajo". Por eso cayó en 1955 sin pena ni gloria y el lastre ideológico que dejó (armonía entre el capital y el trabajo, unidad entre ejército y trabajadores, tercera posición internacional) todavía frena el desarrollo de la conciencia de la clase obrera.

(Sigue pag. 6)

CAMBIO EN LA DIRECCION

DE "EL COMBATIENTE"

EL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES RESOLVIO, POR ACUERDO UNANIME DE TODOS SUS MIEMBROS Y DEL PROPIO DIRECTOR ANTERIOR DE "EL COMBATIENTE", DESIGNAR UN NUEVO RESPONSABLE DEL ORGANODEL PARTIDO A LOS EFECTOS DE HOMOGENEIZAR NUESTRA ACTIVIDAD POLITICA. ESTE PERIODICO CONSTITUYE EL PRIMERO QUE SE PUBLICA BAJO LA NUEVA DIRECCION

PERON Y LA "CRISIS DE UNIDAD"

(viene de pág. 5)

tunidades: en 1963 en el apoyo a la candidatura del conservador Solano Lima y en 1968 en la ofensiva contra la CGT de los Argentinos y el ala participacionista encabezada, ahora, por Alonso (quien consecuentemente siguió desarrollando la política colaboracionista inaugurada por Isabel Martínez en junio de 1966).

Vandor necesitaba entonces de Perón para regañar a los sectores que se escapaban de su control, con el ongarrismo por un lado y el "participacionismo" por el otro. Perón necesitaba de Vandor para seguir existiendo en la política argentina, ante una dictadura con la que sus jueguitos ya no tienen efecto, y un movimiento obrero que, como lo demostró el año pasado ya no espera a nadie para movilizarse contra el régimen.

Este intento del dño Vandor-Perón de reunificar el movimiento obrero bajo su mando fracasó porque mientras los "participacionistas" se convirtieron cada vez más desmembradamente en agentes de la dictadura, el ongarrismo siguió un curso político independiente y se radicalizó no aceptando la unificación al vandorismo.

Con su movimiento dividido Perón se encuentra en pésimas condiciones para negociar con Onganía, como lo hiciera en el pasado. Ahora, muerto su aliado Vandor, intenta un golpe para lograr la unificación de toda la burocracia sindical bajo su mando y hacer de intermediario una vez más entre la clase obrera y sus explotadores de turno. En su carta lo proclama abiertamente: "Ahora, en este momento, llega el famoso tiempo social fijado por la dictadura militar, indudablemente se dan cuenta que sin una organización sindical unida ellos no podrán realizar ningún tiempo social que pueda ser constructivo. Porque? Porque si la clase trabajadora está en desacuerdo, ¿qué pueden ellos construir? Entonces se deciden, por fuerza de las circunstancias, a alcanzar una organización. Simultáneamente nosotros, seis meses antes veníamos luchando por la unidad de la rama sindical del movimiento. Porque? Porque veíamos claro que eso iba a producirse. Puede haber una confesión más desvergonzada de los fines que persigue Perón con "la unidad de la rama sindical del movimiento"? Desde hace meses "el ha visto que la dictadura para su "tiempo social" necesitará controlar al movimiento obrero, y es él quien está dispuesto, una vez más, a entregarlo (los sueños, sueños son) atado de pies y manos a sus enemigos. Conciente del odio que provoca en las masas del gobierno, Perón está dispuesto a usufructuar de sus glorias pasadas para lograr esa "organización sindical unida" y ponerla después a disposición del "tiempo social" de la dictadura.

Ahora Perón, se atreve a usar un lenguaje amenazante que nunca utilizó en vida del "Lobo". Profiere amenazas a derecha (Alonso) e izquierda (Ongaró), prometiendo la horca y expulsiones: "Yo se que aquellos que defecionan del movimiento

peronista y se saquen... , porque esta vez o se sacan la camiseta peronista o se la arrancamos a palos...!, no les arriando la ganancia, porque lo único que van a obtener a la larga es que serán destruidos por sus propias bases".

Las presiones del anciano dirigente no han de producir mayores resultados. Quien no fue capaz de defender a su gobierno cuando tenía todo el pueblo y la mayoría del ejército de su parte, no puede ser tomado en serio cuando habla de "cortar la cabeza a los traidores", en el exilio y con su movimiento desmembrado. Por otra parte, solo algún pequeño burgués del FEN o la UNE que no conozca a los obreros ni en pintura, puede creer que quien se quite la "camiseta peronista" será destruido por sus propias bases". Todos los dirigentes sindicales, incluidos los traidores como Alonso, saben que la camiseta peronista ya no salva a quienes no son capaces de demostrar en los hechos su oposición a la dictadura y, con o sin camiseta, ellos ya eligieron el camino de la traición a su clase.

Como la maniobra consiste en impulsar la unidad de toda la burocracia sindical alrededor de las "62" y comenzar un "plan de agitación y lucha" contra la dictadura, para poder negociar con ella, es posible que algunos sectores burocráticos organicen limitadas jornadas de lucha. Estas movilizaciones serán parciales y limitadas desde sus comienzos, porque nuestra clase obrera ha avanzado mucho en el curso de los dos últimos años y los burócratas ya no pueden jugar con fuego.

Por de pronto las "62" han votado un parón nacional para el mes de abril de 24 horas sin precisar la fecha y cuentan con el apoyo de las CGT de Rosario, Córdoba y Bahía Blanca.

Estas medidas impulsadas por la propia burocracia, en momentos en que distintos sectores y fábricas continúan protagonizando movilizaciones contra la dictadura, favorecerán la extensión de estas luchas.

Allí donde se den, todo obrero conciente debe tratar de aprovecharlas para profundizarlas y extenderlas. Pero debe comprenderse que eso hoy no es posible si no damos a cada movilización un claro contenido de lucha política contra la dictadura, si no explicamos el sentido de la maniobra que intentan Perón y sus amigos de las "62" y la nueva traición que preparan, si no aprovechamos cada movilización para incorporar grupos de autodefensa y destacamentos armados que desarrollen la forma principal de lucha contra el régimen: la lucha armada.

Como muestra del carácter mezquino y limitado de las maniobras y contramaniobras de toda esta política de Perón y sus amigos veamos dos hechos: a) en las elecciones metalúrgicas de Capital Federal, Perón

apoya a Lorenzo Miguel, figura estrechamente ligada al participacionismo (como de costumbre, jugar a dos puntas es la mejor manera de estar bien ubicado; b) presionado por la nueva política de Perón, Loholaberry rompió con los participacionistas esbozando un movimiento para reingresar a las "62", pero mandó sus delegados a la comisión de la CGT! Todo indica que Perón no juega su única carta a las "62", ahora "opositoras", sino que intenta mantener buenas relaciones con sectores del participacionismo a los que arroja rayos y centellas en su carta.

Estas maniobras de Perón y su burocracia sindical están destinadas al fracaso porque nuestra clase obrera hoy, ya no es la de 1945 y, ni siquiera la de 1958 ó 1963. Quince años de luchas contra gobiernos pro-imperialistas y la serie de reveses sufridos por la conducción entreguista de Perón, que solo fue capaz de organizar derrotas, no han pasado en vano. La clase obrera ha asimilado y madurado sus experiencias y cada día es más numeroso el sector de obreros concientes que comprenden la necesidad de una dirección revolucionaria e independiente.

Estos obreros concientes encuentran eco en las masas más atrasadas políticamente, pero llenas de odio a la dictadura, un odio que sólo encuentra salida en la lucha abierta y que no podrá ser satisfecho con las maniobras mezquinas del peronismo.

La lucha frontal se ha desarrollado hasta el punto en que nuestro movimiento obrero, ha entrado en la etapa de la lucha armada contra el régimen. Sólo los comunistas revolucionarios pueden crecer y fortalecerse a paso lento pero firme y seguro en estas condiciones. Desarrollando la lucha armada y construyendo el partido del proletariado arrojaremos a los políticos burgueses y sus corifeos de la burocracia sindical y el movimiento estudiantil, al basurero de la historia.

Perón y sus caperucitas de las "62" pueden cantar: juguemos en el bosque ahora el lobo no está. Cuando pregunten: Lobo estás? muy pronto vendrá una respuesta que esta vez no saldrá de las oficinas de la UOM, sino del corazón de las fábricas, de las barricadas, de los refugios secretos de los combatientes armados de las ciudades, de las selvas donde combatan y construyan el ejército del pueblo los obreros rurales y los campesinos pobres. Ese lobo no usará saco y corbata como Vandor, pero empuñará con firmeza el fusil: será el partido armado de la clase obrera y el pueblo.

(Continuará en el próximo número)

por un gobierno revolucionario, obrero y popular

LIBRE INGRESO A LAS UNIVERSIDADES

Los estudiantes cordobeses son hoy la avanzada de la lucha contra el ingreso a la Universidad, que tiende a extenderse a todas las universidades del país, tomando un claro contenido de enfrentamiento a la Dictadura Militar.

Del carácter democrático general que siempre han tenido las luchas contra el examen de ingreso, las actuales han planteado desde sus inicios un contenido más radical, señalando los enemigos con precisión y elevándose a una crítica al carácter de país capitalista atrasado y dependiente que tiene la Argentina.

El ingreso a la universidad fue implantado desde el '58 por el "cientificismo" como parte de su política más general de adaptar la universidad a los planes de penetración imperialista en el país, limitando de esta forma la cantidad de estudiantes que podían acceder al nivel universitario. Así entre el '58 y el '66 de implantar Cursos de Ingreso en casi todas las facultades de Buenos Aires, en la universidad del Sur, y en las carreras universitarias del interior que eran controladas por la corriente científica. A partir del '66 la Intervención impone en toda la Universidad Nacional la obligatoriedad del examen preuniversitario, agudizando el carácter limitativo de los mismos.

Desde 1959 se mantiene inalterable el número de ingresantes, fijado en 37.000 para todo el país, 15.000 para Buenos Aires y menos de 3.000 para la Universidad Tecnológica. Estas cifras se contraponen al aumento de estudiantes egresados de los colegios secundarios, que pasaron de 59.627 en 1958 a 100.000 en 1959. El régimen se muestra incapaz de absorber a más de 60.000 estudiantes que ven trabadas sus posibilidades de acceder a la universidad.

La incapacidad de la Dictadura hoy, y de los distintos gobiernos de la burguesía, antes, de desarrollar el país hace que solo un número reducido de profesionales puedan ser absorbidos, derivándose el resto a actividades marginales que no tienen relación con su capacidad técnica y científica.

El carácter semicolonial del país se expresa en el estancamiento general de su economía y en el desarrollo de aquellas ramas de la producción que en cada momento interesan a los monopolios yanquis, aumentando y reproduciendo así la deformación del país y perpetuando su atraso general.

En este marco, el imperialismo y la burguesía no tienen intereses de desarrollar un número vasto de personal preparado técnica y científicamente, puesto que el estancamiento de las fuerzas productivas no posibilita su absorción.

Sus planes giran entonces hacia la estructuración de una universidad, que estrechamente ligada al aparato productivo, provea la cantidad y calidad de profesionales que los monopolios necesitan para su desarrollo a costa de la deformación y empobrecimiento del país.

La limitación, tanto en el ingreso como en el egreso, pasa a ser una de las armas más importantes que cuentan para estructurar este tipo de universidad, que complementada con la orientación de la enseñanza, la coersión ideológica y la conducción



autoritaria y antidemocrática, forman los pilares de la política de "modernización" universitaria, que desde sus inicios se planteó la Dictadura Militar.

Esta limitación se suma a otra no legislada, pero mucho mayor, que es la imposibilidad que tienen los hijos de los obreros y trabajadores de llegar no solo a la universidad, sino a la escuela secundaria, y en muchos casos, de terminar la escuela primaria.

Ubicamos entonces a los cursos de ingreso como una de las formas de la dominación capitalista e imperialista en la universidad, para que esta produzca los profesionales que necesitan los monopolios. Pero esta medida se aplica diferentemente en las distintas universidades y aún en las distintas facultades. Veamos algunos ejemplos: en la facultad de Medicina de Tucumán, se da un pre-médico de un año, que termina con exámenes de nivel mucho más elevado del que pueden llegar. Estos exámenes son eliminatorios y además los que quedan aplazados no pueden volver a presentarse al año siguiente.

En Medicina de Rosario, en cambio los cursos de pre-médicos solo duran tres meses, y si bien no son eliminatorios, son tan difíciles como los anteriores. Pero el exceso que no es eliminado allí, es eliminado por las materias de 1er. año que actúan como verdadero filtro. Con estos exámenes se hace además una especie de test político con el que se comienza el fichaje de los estudiantes que ingresan.

Queda todavía aún otro tipo más descarado de limitación, que es el cupo fijo, como sucede en Farmacia de Buenos Aires que solo puede absorber entre 110 y 120 alumnos por año aunque todos los que se presenten aprueben los exámenes. Lo mis-

mo sucede en algunas regionales de la universidad Tecnológica Nacional.

Cuáles son los argumentos de la Dictadura para justificar los exámenes de Ingreso?

Que la escuela secundaria no da una adecuada preparación para la universidad. Que haciendo estadísticas se comprueba que de todos los que entran a 1er. año, muchos no llegan a segundo o abandonan posteriormente la carrera, lo que induciría su falta de vocación o su falta de méritos para estar en una facultad "por vagos".

Que es preferible gastar dinero y tiempo en el preuniversitario y los exámenes de ingreso evitando así la pérdida de presupuesto que implican los que abandonan la universidad.

Porqué son falaces estos argumentos?

En primer lugar los alumnos no tienen la culpa de que la enseñanza secundaria sea deficiente. No sólo la escuela secundaria es deficiente, sino toda la educación en la Argentina lo es, porque responde a las características generales de la educación en un país capitalista. Ahora bien, si la escuela secundaria es deficiente para entrar a la universidad, en qué sentido son "eficientes" unos cursos que la mayoría de los estudiantes no pueden aprobar. Es evidente que lo que se intenta con estos cursos y exámenes no es preparar, sino impedir la entrada.

Es cierto también que muchos estudiantes abandonan sus estudios antes de 2do. año, o más adelante, pero este fenómeno tiene razones complejas que se deben estudiar profundamente, sin mencionar las razones económicas, pues son muchos los estudiantes que necesitan trabajar y los horarios de los trabajos prácticos no son alterables.

El joven que comienza sus estudios en esta sociedad, tiene como meta fundamental hacerse de una profesión para ganarse la vida. Cuántos de ellos han debido seguir carreras que no los atraían por consideraciones económicas, o por presiones familiares. Además, que destino les espera como profesionales si es que terminan la carrera? Asalariados de los grandes monopolios, herramientas para contribuir al empobrecimiento del país, médicos que comercian con la salud, psicólogos al servicio de las

(sigue pág. 8)

LA EXPERIENCIA DE NECCHI

La movilización del personal de Necchi, fábrica de máquinas de coser de patronal italiana ubicada en San Martín, ha sido la más importante de las luchas del último mes en el Gran Buenos Aires. Los obreros han alcanzado un importante triunfo que, debe servir de experiencia para toda la clase obrera.

La patronal italiana quiso cargar las culpas de su desbarajuste económico sobre las espaldas de los obreros, quienes, luego de trabajar sin cobrar durante el mes de diciembre, recibieron como "premio" la suspensión por un mes de 300 operarios sobre 350 que integran la planta.

La maniobra estaba al descubierto: durante un mes, la patronal logró producción gratis; y una vez llenados los depósitos -sin pagar los salarios ni el medio aguinaldo- suspendió al personal por un mes más -sin goce de sueldo como se lo permite la ley- eliminando gastos, dando "vacaciones" sin pagarlas, y dedicándose a vender la producción realizada el mes anterior para poder hacer sus conocidas maniobras financieras con el dinero recaudado.

Como se ve, un negocio redondo, amasado con el sacrificio de los obreros, que pasaron las fiestas a pan duro y recibieron el regalo de reyes de la suspensión.

La caradurez patronal llegó al máximo cuando, encima de todas sus astucias y maniobras pretendió negociar con los obreros el pago de los salarios caídos, a cambio de que se le permitiera continuar el funcionamiento de la fábrica solo con 50 operarios. No se aceptó, y entonces la patronal se sacó la careta totalmente, y en forma desfachatada prorrogó la suspensión de la fábrica por dos meses más.

Hasta aquí, más o menos están relatadas las causas del conflicto de Necchi.

Luego de algunos intentos de movilización,

dilatados más de una vez por la eterna posibilidad de llegar a un acuerdo negociado a través del sindicato, los obreros apelaron a la única terminología que entiende la burguesía explotadora: la lucha del conjunto de la fábrica, la movilización, la acción directa, única garantía de que no habrá traición, y única garantía de que habrá solución.

La ocupación de la fábrica fue el corolario de esa toma de conciencia. Los obreros, unidos y organizados se asentaron en su propia fuerza dispuestos a resistir hasta que se le garantizaran tres cosas: 1) la reapertura inmediata de la fábrica; 2) el pago de todos los salarios caídos; y 3) nada de represalias contra ningún obrero.

Y mientras adentro de la fábrica los obreros amenazaban hacerla volar, mientras el cerco policial al servicio de la patronal una vez más pretendía rendir por hambre a los obreros prohibiendo el pase de alimentos por parte de los familiares, afuera junto al paro de solidaridad cumplido en forma masiva, Comandos Armados respondían a la violencia combinada de la burguesía y de la dictadura, respaldando con acciones armadas de represalia la movilización y la lucha.

La patronal y el régimen se asustaron; la policía quería negociar desesperadamente como representante oficial de la empresa, y aceptó hasta retirarse, antes de correr el riesgo de provocar un enfrentamiento que podría haber tenido consecuencias muy serias.

Y así fue que, como por arte de magia, el ministerio resuelve en un día lo que había demorado por más de un mes. Se acabó el papeleo burocrático y las reuniones de conciliación, y demás artilugios creados para mantener a su burocracia y a la burocracia de los sindicatos.

empresas para explotar mejor a los obreros, investigadores que ya tienen elegido el tema de sus investigaciones, etc, etc. Serán entonces siempre los menos inteligentes, los menos capaces los que abandonan? Es extraño que se desmoralicen los jóvenes a la mitad de la carrera?

Y en cuanto al presupuesto, es conocido por todos la cantidad de millones de pesos que el gobierno destinó, luego de las movilizaciones de mayo, para equipar las fuerzas represivas.

Debemos luchar entonces por la eliminación total de los exámenes de ingreso, y por el libre acceso a las universidades. Lo militantes revolucionarios debemos impulsar estas luchas, explicando el carácter de clase de la política educacional de la Dictadura Militar, desenmascarando al mismo tiempo las formas particulares con que esta limitación se ejerce en cada universidad, en cada facultad, denunciando todos y cada uno de los casos que se presenten, mostrando a que fines últimos responde y enseñar a los estudiantes como combatir en cada caso.

Se debe tener en cuenta que el objetivo final no es el ingreso en sí, sino un cambio integral de la educación, objetivo que solo podremos lograr en un país socialista, con un gobierno obrero y popular, que responda a las necesidades del pueblo.

Para eso, debemos desarrollar las luchas académicas, intentando que la mayoría del estudiantado participe de las luchas, y que se una a las luchas del proletariado en la comprensión de que sus aspiraciones como estudiantes y como seres humanos solo pueden satisfacerse con el socialismo. Se debe estudiar la experiencia reciente de Córdoba. Allí, donde la lucha había alcanzado el más alto grado de combatividad, la mayoría de los estudiantes no comprendió el problema, y de 12.000 inscriptos, 9000 fueron a rendir el ingreso. Es necesario que profundicemos el trabajo político entre los sectores más amplios para que las medidas de lucha no se conviertan en instrumento de desmoralización o de división del estudiantado.

Los estudiantes de los cursos de ingreso, son el sector políticamente más atrasado del movimiento estudiantil y a ello se suma que durante el verano, están aislados del resto de los estudiantes que llegan en marzo recién para dar sus exámenes. Antes de haber hecho el curso no pueden comprender que es limitativo. Por eso la lucha contra el ingreso debe hacerse por el conjunto de los estudiantes, como parte de la lucha común contra la intervención, la dictadura y el imperialismo, y en base al convencimiento y organización de los propios afectados.

En el marco político actual, de movilizaciones obreras, problemas sindicales, agitación por las reivindicaciones estudiantiles y previendo los problemas que en un futuro inmediato tendrá que resolver el movimiento estudiantil, surge con más evidencia que nunca la necesidad de que la consigna "Unidad para la acción" deje de ser solo una consigna, y sea tomada como tarea principal por las direcciones de las organizaciones estudiantiles.

Esta unidad para la acción debe ir acompañada por una intensa lucha ideológica, por una discusión de todos los problemas políticos, que permitan a los estudiantes reconocer cuál es la tendencia y la organización revolucionaria.

C.G.T. de los Argentinos

REUNION NACIONAL
DE PARANA

El domingo 8, mientras este número de El Combatiente se encuentra en prensa, se realizará una reunión nacional de los sindicatos y agrupaciones adheridos a la CGT de los Argentinos, en la ciudad de Paraná.

Los miembros de nuestro Partido que en carácter de tales o como integrantes de agrupaciones obreras clasistas, asistan a esa reunión, llevarán a ella las siguientes posiciones fundamentales:

1) Se opondrán a todo intento de exclusión de las agrupaciones que respondan al MUCS y a la tendencia encabezada por la Coordinadora Ferroviaria, sosteniendo el principio de que deben permanecer en la CGT de los Argentinos todas las tendencias que estén de acuerdo con el programa del 1 de Mayo.

2) Postularán que en la nueva dirección ingresen representantes de las agrupaciones obreras más numerosas y representativas, ya que hasta el presente el Consejo Directivo está integrado fundamentalmente por los sindicatos.

3) Plantearán la necesidad de una campaña nacional de agitación y propaganda

de la CGT de los Argentinos, que debe culminar con un paro nacional, y el apoyo, la profundización y extensión de los múltiples conflictos locales.

4) Plantearán que la CGT de los Argentinos debe tomar la iniciativa de llamar a las "62" organizaciones a realizar en forma conjunta el Paro Nacional, y debe mostrar su interés y disposición para que este paro conjunto se haga, deponiendo cualquier posición sectaria acerca de la fecha de realización y proponiendo el siguiente programa mínimo:

- por un 40% de aumento en todos los salarios.
- por el levantamiento inmediato del estado de sitio.
- por la libertad inmediata de todos los presos políticos
- por la libertad sindical: ¡Fuera el Estado de la vida de los sindicatos!

Señalando que el método de organización debe ser clandestino y que deben organizarse comisiones de auto-defensa que garanticen el enfrentamiento con las fuerzas de represión.

EL PENSAMIENTO REVOLUCIONARIO LATINOAMERICANO

3DIC

A partir del presente número de "El Combatiente" inauguramos la publicación de una serie de trabajos teórico-políticos producidos por la vanguardia armada de la revolución latinoamericana. Ellos expresan la nueva orientación crítica del pensamiento de la nueva generación revolucionaria que irrumpe durante la década del sesenta en la política de los veinte países del continente, y que implica la superación de las viejas concepciones "foquistas" y la progresiva asimilación del marxismo revolucionario.

En el presente número publicamos parte de un trabajo publicado en "Tricontinental" órgano oficial de la OSPAL correspondiente a Carlos Fonseca Amador, presidente del Frente Sandinista de Liberación Nacional nicaraguense que actualmente se halla combatiendo y constituye la principal fuerza revolucionaria de ese país. Dicho trabajo resume la experiencia de una década de lucha guerrillera y examina autocríticamente sus fortalezas y debilidades. Expresa una notable madurez de pensamiento y constituye una inapreciable fuente de enseñanzas para todos los revolucionarios de América Latina e incluso de nuestro país, a pesar de sus distintas peculiaridades económicas y sociales.

Desde el punto de vista ideológico expresa la evolución del nacionalismo revolucionario nicaraguense y latinoamericano hacia nuevas concepciones marxistas. Subsisten todavía algunos resabios populistas (no plantea claramente la necesidad de un partido proletario de cuadros, leninista e internacionalista, que exprese el punto de vista del proletariado), que esperamos pronto sean también superados, como tiende a ocurrir dentro del movimiento revolucionario venezolano, que ya ha comprendido por intermedio de Douglas Bravo, la necesidad de construir ese partido.

El presente trabajo tiene además gran importancia por otro motivo. Constituye el primer artículo que publica un órgano oficial o semioficial del gobierno cubano, correspondiente a revolucionarios que impugnan, de hecho, todas las premisas básicas de la teoría del "foco". Debe pues ubicarse en la misma línea de crítica al pensamiento del hasta ayer teórico indiscutido del castrismo, Régis Debray, que tiende a desarrollarse en sectores del propio partido comunista cubano y en casi toda la vanguardia revolucionaria de los restantes países.

Nicaragua hora cero

"La rebelión del pueblo cubano influyó aún antes de culminar victoriosamente. Así se ve que, ya en octubre de 1958, se produjo la acción guerrillera en que pereció su jefe, el veterano sandinista Ramón Raudales. Posteriormente se fue registrando toda una serie de acciones armadas contra el gobierno reaccionario de Nicaragua, entre las cuales figuran las siguientes:

Ramón Raudales, en las montañas de Jalapa, en octubre de 1958; El Chaparral, en junio de 1959; Manuel Díaz Sotelo, en Estelí, en agosto de 1959; Carlos Haslam, en las montañas de Matagalpa, en la segunda mitad de 1959; Heriberto Reyes, en Yumalaje, en diciembre de 1959; Las Trojes y El Dorado, en los primeros meses de 1960; Orosí, frontera sur, en la segunda mitad de 1959; Luis Morales, en Río San Juan, frontera sur, en enero de 1960; río Potecá, frontera norte, enero 1961; río Bijao, noviembre de 1962; río Coco y río Bocay, en el año 1963; choque de campesinos con autoridades locales en 1965, en la comarca Uluse, Matagalpa; acciones económicas contra bancos en el año 1966; acciones en Managua, 22 de enero de 1967; incursiones en Pancasán en 1966 y 1967; acción económica bancaria en Managua y ciertos ajusticiamientos en algunos sitios del campo en 1968; combate con la Guardia Nacional en Oaosca, Matagalpa, febrero de 1969.

En algunas oportunidades, especialmente en los primeros meses de la nueva etapa, en la dirección de estas acciones influyeron elementos ligados a los partidos capitalistas tradicionales. Pero por lo general estos intentos han revelado de manera creciente la decisión del sector revolucionario de empuñar las armas para lograr la liberación del país.

El período de gestación de la lucha armada revolucionaria actual se ha prolongado casi diez años y esta prolongación se explica claramente por las características que se han expresado sobre el movimiento revolucionario de Nicaragua.



SURGIMIENTO DE LA ORGANIZACION ARMADA REVOLUCIONARIA

Especialmente en los primeros años de la nueva etapa, la dirección revolucionaria se vio precisada a tomar las armas contando con jefes que muchas veces carecían de la convicción política adecuada para dirigir la lucha por la liberación nacional. Al desarrollarse el proceso, tales jefes han sido relevados por compañeros que poseen una convicción profunda y una decisión inquebrantable para defender al pueblo con las armas en la mano.

Otro hecho muy sobresaliente en los primeros tiempos de la nueva etapa fue la falta de una adecuada organización revolucionaria vinculada a las grandes masas populares y en especial a las masas campesinas. En cuanto a la composición de lo que podríamos llamar grupos revolucionarios debe señalarse que era de extracción artesanal y

obrero con un bajísimo nivel político e ideológico. En ese tiempo eran una excepción los militantes revolucionarios de procedencia estudiantil universitaria. En distintas acciones caían estudiantes, pero cada grupo en sí carecía del conjunto adecuado que pudiera llevarlo a constituir parte muy importante en la asimilación de las experiencias que se adquirían. Los grupos revolucionarios carecían de cuadros idóneos para resolver los difíciles problemas que la situación planteaba.

Un aspecto digno de tenerse en cuenta en relación con el trabajo que se ha desarrollado en el curso de la última década es que no se ha sabido combinar el trabajo conspirativo con el trabajo entre las masas populares. Por lo general solamente se le ha dado importancia al trabajo conspirativo, aunque, después del fracaso del río Bocay en 1963, y del río Coco, entre 1964 y 1966

(sigue pág. 10)